

En memoria del Dr. Héctor Silva

Willian Marroquín*

El Dr. Héctor Silva –con una trayectoria política de más de treinta años– falleció el 8 de diciembre de 2011, a la edad de 64 años, mientras participaba en el lanzamiento de la consulta ciudadana para la elaboración de una política de anticorrupción y transparencia en el Gobierno. A lo largo de su carrera política, había sentado presencia en diversos aspectos tales como la recuperación de centros históricos en distintos municipios, el manejo integral de desechos sólidos en el área metropolitana de San Salvador, entre otros. Y más recientemente, había sido pionero en impulsar el tema de transparencia y de rendición de cuentas, dado que –desde noviembre de 2009– había implementado una política de transparencia en el Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL). Esta política incluía la apertura de la primera Oficina de Información y Respuesta (OIR) en una institución de gobierno en el país, así como el establecimiento del mecanismo de audiencias con los alcaldes.

Este esfuerzo de Silva es un ejemplo de lucha en contra de lo que Bobio –el politólogo italiano– llama el *poder invisible* que evita que una democracia sea como una “casa de cristal” y que, además, se encarga de “hacer aparecer lo que no es y a no hacer aparecer lo que es”. El Dr. Silva, en su último discurso, repetía esta idea de la “casa de cristal” a que se refería Bobio de manera coloquial y muy al estilo salvadoreño: “Tener una política de transparencia significa aceptar que me van a ver chulón, que me van a ver totalmente desnudo y para que me vean desnudo voy a instalar yo los aparatos, los instrumentos para que me puedan ver desnudo”. En numerosas ocasiones Héctor Silva repetía que una política de transparencia tiene que ver con hacer visible la administración y que el personal comprenda que ser un servidor público implica estar al servicio de la población, a actuar de forma ética y a rendir cuentas.

Héctor Silva fue calificado por el presidente Funes –luego de su muerte– como “una de las personalidades más brillantes y demócratas de la historia política de El Salvador”, comentario que la UCA también comparte. Héctor Silva tenía una ejemplar hoja de vida profesional y política. Ya desde el inicio de los años ochenta, Silva fue parte del Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC) y, durante la guerra civil del país, se integró al Frente Democrático Revolucionario (FDR). Silva fue diputado en el periodo 1991-1994 por el partido Convergencia Democrática y luego, en el periodo de 2003-2006, en representación del Centro Democrático Unido. En 1997, ganó la

*Coordinador de Tecnologías de Información y Comunicación (UCA).

alcaldía de San Salvador como candidato de la coalición de los partidos FMLN-Convergencia Democrática-Movimiento de Unidad, y en el 2000 obtuvo sin dificultad la reelección como alcalde. A esta trayectoria política, hay que agregar una precandidatura presidencial por el FMLN y una candidatura presidencial por la coalición CDU-PDC en el año 2004.

Cuando Silva asumió la presidencia del FISDL en el año 2009, era sin duda la persona más adecuada para emprender la tarea de combate a la pobreza y de lucha contra la corrupción. Su experiencia política y su formación en políticas públicas, principalmente de tipo social, lo avalaban para impulsar este esfuerzo estratégico. En sus últimos dos años y medio de trabajo en el FISDL, ya eran evidentes los logros de su gestión y él lo expresó así en su último discurso: “Dice la CEPAL que la pobreza en El Salvador ha caído dos puntos: *Informe para América Latina del Panorama Social, CEPAL*. Lo que no dijeron los medios y que nosotros hemos investigado es que, del 2002 al 2009, ha caído un punto. Del 2009 al 2010, 1.3”.

Desde el FISDL, Silva impulsaba los programas Comunidades Solidarias Rurales y Comunidades Solidarias Urbana, que buscan apoyar a la población más necesitada. Además, había puesto en marcha el Programa de Apoyo Temporal al Ingreso (PATI) y la Pensión Básica Universal para las Personas Adultas Mayores. De acuerdo a Janett Rodríguez, jefa del Departamento de Comunicaciones y Relaciones públicas del FISDL y una de sus más cercanas colaboradoras, el Dr. Silva prestó especial dedicación al programa PATI desde el cual se habían apoyado a 50 000 jóvenes, mujeres jefas de hogar y adultos mayores de 36 municipios de extrema pobreza. Este programa apoyó a sus beneficiarios durante seis meses con 100 dólares mensuales a cambio de la realización de trabajos comunitarios, y con cursos de capacitación que les permitieran emprender sus propios negocios. La sostenibilidad de este programa era una de sus preocupaciones y para ello junto al personal del FISDL estaba a punto de implementar la Estrategia de Inserción Productiva de estos beneficiarios, la cual requería apoyo de las municipalidades en las que se había enfocado el programa PATI, algo que Silva ya había construido a través del mecanismo de las audiencias con los alcaldes.

Por esta razón, el Dr. Silva, en su trabajo cotidiano, daba prioridad a las audiencias durante las cuales se levantaba una memoria de acuerdos y compromisos mutuos entre el FISDL y los alcaldes. Sin duda, como buen político, sabía que las conexiones con actores políticos de todo el espectro ideológico eran necesarias e indispensables para su buen desempeño en el cumplimiento del deber público. Este mecanismo también fue destacado en su último discurso cuando expresó: “Este año hemos invertido 108 millones de dólares en alivio de pobreza, de eso el 43% se ha invertido en municipios que gobierna el partido ARENA”. En clara, alusión al hecho de que su gestión no estaba marcada por intereses partidarios, sino por el interés colectivo principalmente de los más necesitados.

Al Dr. Héctor Silva lo describen sus colaboradores cercanos como visionario, innovador, apasionado, un buen comunicador y como un “centinela”, es decir, alguien que cuyo cerebro trabaja constantemente. Para ellos, existía congruencia entre lo que pensaba, decía y hacía. En resumen un modelo de político.

A través de estos breves párrafos, la UCA reconoce el trabajo político del Dr. Héctor Silva encaminado a lograr una sociedad más justa y digna, le agradece por su aporte intelectual al desarrollo de la Maestría en Desarrollo Local, de la Universidad, y se une al pesar de su familia y amigos.